



BARRIO MONEDA

Por Sergio Martínez Baeza.

Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Presidente del Instituto de Conmemoración Histórica.

La expresión “barrio” se aplica a una parte de un pueblo o ciudad, condicionada a su carácter habitacional o comercial, casi siempre ligada a un polo de atracción que puede ser una plaza, parroquia o mercado. En tal caso, la actual calle Moneda no habría sido un barrio sino hasta después de la construcción del magnífico palacio construido por el arquitecto italiano Toesca para Casa Real de Moneda.

¿Cómo era antes esta calle? En los siglos XVI, XVII y XVIII, se llamaba “Calle Tapada del Chirimoyo”, porque se iniciaba donde hoy está la calle Mac Iver (Antigua Calle Las Claras), en las tapias del convento de dicha monjas. El convento llegaba hasta la Cañada (después Alameda y hoy Avda. del Libertador) y ocupaba dos manzanas, correspondiendo la primera a la que hoy ocupa nuestra Biblioteca Nacional. La calle del Chirimoyo era una calle doblemente “tapada”, pues entre las actuales calles Ahumada y Bandera se veía cortada, además, por los muros exteriores del convento de los padres Agustinos, que corría entre Huérfanos y la Cañada. Debió ser, en su tramo de Ahumada a San Antonio, un callejón oscuro y peligroso, que por un tiempo recibió el nombre de “calle de la Muerte”. Por lo tanto, al construirse el Palacio de la Moneda, esta calle no existía como hoy la conocemos. La debemos al Intendente Vicuña Mackenna, que logró pasar por los huertos de las monjas Claras y de los padres Agustinos, en la segunda mitad del siglo XIX, para cortar en dos sus conventos.

En consecuencia, viniendo desde el oriente, la calle Moneda tuvo su inicio en el llamado “camino de Bretón” (hoy Santa Lucía), a partir del aislamiento del antiguo cerro Huelén y su

transformación en un bello paseo, otro logro del Intendente. Seguía, hasta cruzar la llamada “calle de los Perros”, después “calle de Recogidas”, por estar allí el establecimiento benéfico que ocupaba la actual Plaza Vicuña Mackenna, y que es la actual calle Miraflores. Más al poniente seguía la calle de San Antonio, que siempre tuvo ese nombre por enfrentar la puerta lateral de la Iglesia de San Francisco. A continuación, la “calle del Rey” (hoy calle del Estado); la “calle de Ahumada”, que lleva el nombre de esta importante familia, casi desde los tiempos de la fundación de Santiago. Luego, la “calle de la Bandera”, que antes se llamó “Atravesada de la Compañía”, por estar allí, en la esquina de Compañía.

Podría decirse que el barrio Moneda, propiamente tal, se inició en la actual calle de Morandé, así llamada por haber tenido en ella su morada el caballero francés don Juan Francisco Briand de la Morigandais, cuyo apellido terminó por ser Morandé. La “calle de los Teatinos” debe su nombre a un beaterio establecido en la primera cuadra por los padres jesuitas bajo la advocación de san Cayetano, abogado de menesterosos y fundador de una orden de clérigos regulares que tomaron el nombre de teatinos. Los jesuitas del beaterio predicaban a los pobres, visitaban a los enfermos y a los presos y asistían a los condenados a muerte. Aunque no hubo teatinos en Chile, el pueblo dio en llamar así a la calle que hasta hoy se conoce con ese nombre. Sigue la “calle del Peumo”, cuyo nombre provenía de un árbol cuyas raíces habían pasado a la vereda bajo una tapia de adobes, que, pasó a ser la calle Amunátegui, a la muerte de los ilustres hombres de letras, los hermanos Miguel Luis y Gregorio Víctor Amunátegui, que vivían

en la esquina de esta arteria con la Alameda. Después, seguía la “calle de las Cenizas” (hoy San Martín), que debía su nombre a los montículos de cenizas que se acumulaban frente a algunas fábricas de jabones allí existentes. Más al poniente seguían la “la calle de los Baratillos Viejos” (actual Manuel Rodríguez); la “calle del Sauce” (actual Riquelme); la “calle Cienfuegos”, que recuerda al primer obispo patriota de Chile; y la “calle del Colegio” (actual Almirante Barroso), por el establecimiento educacional que en ese lugar regentaban los padres agustinos.

El barrio Moneda llegó así, en su primera etapa, hasta el “callejón de Portales” (actual avenida Brasil), donde habría de surgir otro barrio en torno a la plaza de ese nombre, extendido hasta tocar con el barrio de Yungay, cuyas calles terminaron por empalmar con las más antiguas que arrancaban del centro de la ciudad. Tal fue el caso de la calle Moneda que, cruzando estos dos barrios, terminó por llegar hasta la “Alameda de San Juan”, después “Alameda de Matucana” (hoy Matucana), cortada por la Quinta Normal de Agricultura, en cuyo entorno estaban la Escuela Normal de Preceptores, fundada por Domingo Faustino Sarmiento (hoy Hospital San Juan de Dios), el Palacio del Museo Nacional de Ciencias Naturales, fundado por don Claudio Gay, y el Palacio de la Exposición Nacional de 1875, después sede del Museo Aeronáutico.

Puede decirse que la calle Moneda ha generado en su historia dos barrios, uno de carácter preferentemente comercial y de oficinas, en su extensión desde el cerro Santa Lucía y hasta la calle Teatinos, y otro, de carácter más residencial, desde allí hasta la avenida Matucana. **EC**